

Cruces y diálogos entre el audiovisual experimental y las artes escénicas

Eleonora Vallazza^(*)

Resumen: En el arte contemporáneo el audiovisual experimental y las artes escénicas han desarrollado un cruce fecundo en el que el cuerpo, la imagen y el espacio se articulan de maneras novedosas.

Palabras clave: imagen – cuerpo – espacio

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 17]

^(*) Especialista Superior en Gestión Cultural (Fundación Konex) Licenciada y Profesora en Artes (FFyL-UBA). Docente de la Facultad de Diseño y Comunicación de Universidad de Palermo.

Introducción

El arte contemporáneo ha generado múltiples diálogos entre disciplinas, expandiendo los límites tradicionales de cada una. En este contexto, el audiovisual experimental y las artes escénicas han desarrollado un cruce fecundo en el que el cuerpo, la imagen y el espacio se articulan de maneras novedosas.

Desde los primeros experimentos de la Bauhaus y el Black Mountain College hasta las actuales producciones de videodanza en América Latina, estas prácticas han permitido explorar nuevas formas de representación del tiempo y el espacio.

Este ensayo propone un análisis de estas relaciones, considerando cómo el cuerpo se convierte en eje articulador y de qué manera la imagen proyectada reconfigura la percepción del movimiento en escena. A partir de una revisión histórica y de casos concretos, se reflexionará sobre las tensiones y potencialidades de estos cruces en el campo de las artes.

Los antecedentes: Bauhaus y Black Mountain College

El cruce entre el audiovisual y las artes escénicas tiene raíces en movimientos vanguardistas que exploraron la relación entre cuerpo, espacio y tecnología. En este contexto, la Bauhaus y el Black Mountain College se destacan como dos escuelas que sentaron las bases de estas interacciones.

La Bauhaus: Diseño, movimiento y experimentación visual

La Bauhaus (1919-1933) fue una escuela pionera en la integración de diversas disciplinas artísticas, combinando arquitectura, diseño, teatro y artes visuales. Su propuesta educativa promovía la experimentación con nuevas formas y materiales, lo que llevó a un enfoque innovador en la puesta en escena y el movimiento.

Uno de los exponentes clave en este campo fue Oskar Schlemmer, quien dirigió el taller de teatro de la Bauhaus y desarrolló el Ballet Triádico (1922). En esta obra, los bailarines utilizaban trajes geométricos que transformaban sus cuerpos en figuras abstractas, desdibujando los límites entre lo humano y lo mecánico. La puesta en escena se apoyaba en principios de diseño y color, creando una relación entre el cuerpo y el espacio que anticipaba las exploraciones del videoarte y la videodanza.

Otro aspecto fundamental fue el uso de proyecciones y juegos de luces en las performances de la Bauhaus, donde la imagen y el cuerpo interactuaban en un mismo plano visual. Estas prácticas sentaron las bases para el uso del video en la danza y la performance contemporánea.

El Black Mountain College: Interdisciplinariedad y performance experimental

Fundado en 1933 en Carolina del Norte, el Black Mountain College se convirtió en un espacio de experimentación artística que influyó en la danza, el teatro y el cine experimental. Su pedagogía se basaba en la integración de diversas disciplinas y en la colaboración entre artistas de distintas áreas.

Uno de los eventos más influyentes del Black Mountain College fue el *Theater Piece No. 1* (1952), dirigido por John Cage. Esta performance interdisciplinaria combinó danza, música, poesía, proyecciones visuales y movimientos improvisados en un espacio compartido, anticipando las prácticas del happening y la videodanza (Harris, 2009).

La escuela también fue un punto de encuentro para coreógrafos como Merce Cunningham y artistas visuales como Robert Rauschenberg, quienes posteriormente exploraron el uso del video en la performance. En este sentido, el Black Mountain College marcó un camino para la experimentación con la imagen en movimiento y su relación con el cuerpo en escena.

El desarrollo del videoarte y la videodanza

A partir de la década de 1960, con la aparición del videoarte, se abrieron nuevas posibilidades para el cruce entre el audiovisual y la danza. Pioneros como Nam June Paik y Merce Cunningham exploraron la relación entre el cuerpo en movimiento y la imagen grabada, cuestionando las lógicas narrativas tradicionales del cine y el teatro (Rush, 2003). La videodanza, surgida en la intersección de estos lenguajes, comenzó a consolidarse como un campo propio, en el que la cámara no solo registra el movimiento, sino que se convierte en una coreografía en sí misma (Rosenberg, 2012).

En América Latina, la videodanza ha crecido como una práctica artística significativa, con festivales y producciones que exploran las relaciones entre el cuerpo, el territorio y la memoria. Países como Brasil, México, Colombia y Argentina han desarrollado circuitos en los que la danza y el video dialogan desde una perspectiva experimental.

Videodanza en Argentina: El aporte de Margarita Bali

En Argentina, Margarita Bali es una de las figuras más destacadas en la exploración del cruce entre danza, video y nuevas tecnologías. Coreógrafa, realizadora y artista multimedia, su trabajo ha sido fundamental en la expansión de la videodanza como un campo de experimentación visual y escénica.

Uno de sus proyectos más influyentes es *Ojo al zoom* (2001), donde Bali utiliza técnicas de animación digital y montaje coreográfico para descomponer y reconfigurar el movimiento del cuerpo humano. Su obra explora cómo la tecnología puede expandir las posibilidades del movimiento, desafiando la percepción tradicional de la danza (Bali, 2001).

Otro de sus trabajos, *Cuerpos nebulosos. Galaxias* (2014), integra proyecciones en tiempo real y espacios virtuales, generando una interacción entre el cuerpo físico y la imagen digital. Esta obra es un claro ejemplo de cómo la videodanza en Argentina ha evolucionado hacia propuestas que cuestionan la relación entre lo real y lo virtual, lo tangible y lo proyectado (Bali, 2014).

La influencia de Margarita Bali se extiende también a la formación y difusión de la videodanza en Argentina. A través de su labor docente y su participación en festivales internacionales, ha promovido el desarrollo de nuevas generaciones de artistas que exploran el diálogo entre imagen y movimiento.

Conclusión

El cruce entre el audiovisual experimental y las artes escénicas ha generado un campo de exploración rico en posibilidades. Desde los experimentos de la Bauhaus y el Black Mountain College hasta las actuales producciones de videodanza en América Latina y

Argentina, estas prácticas han permitido repensar la relación entre el cuerpo, el tiempo y el espacio. La imagen proyectada no solo documenta la performance, sino que se convierte en un elemento activo dentro de la composición escénica, abriendo nuevas formas de experimentación y de percepción sensorial.

En un contexto en el que las tecnologías audiovisuales continúan expandiéndose, estos diálogos seguirán transformando las artes escénicas, proponiendo nuevas formas de habitar el espacio escénico y de concebir la relación entre imagen y movimiento.

Referencias bibliográficas

- Harris, M. (2009). *Black Mountain College: Experimentación y modernidad en el arte*. Yale University Press.
- Lepecki, A. (2011). *Exhausting Dance: Performance and the Politics of Movement*. Routledge.
- Rosenberg, D. (2012). *Screendance: Inscribing the Ephemeral Image*. Oxford University Press.
- Rush, M. (2003). *Video Art*. Thames & Hudson.

Abstract: In contemporary art, experimental audiovisual and performing arts have developed a fertile encounter in which body, image and space are articulated in new ways.

Keywords: image – body - space

Resumo: Na arte contemporânea, o audiovisual experimental e as artes cênicas desenvolveram um cruzamento fértil no qual o corpo, a imagem e o espaço são articulados de novas maneiras.

Palavras chave: imagem - corpo - espaço

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
